

algunas de las propuestas planteadas por los pequeños floricultores para salir de la crisis que padece el sector.

1.6. LA REGION DE CAMPANIA

Situada al Sur, en el extremo occidental del país, esta región posee una superficie territorial de 13.595 kilómetros cuadrados. El 34,6% de sus tierras se encuentran asentadas en cotas altimétricas superiores a los 600 metros, mientras que un 50,8% de las mismas se encuentra entre las cotas de 300 y 600 metros y el 14,6% restante, se asientan en cotas inferiores a los 300 metros. Esta disparidad altimétrica ha tenido como consecuencia, la diversificación de las actividades agrícolas regionales, que además de los cultivos mediterráneos tradicionales, ha desarrollado últimamente variedades como flores y hortalizas en invernadero con altos valores unitarios.

Cinco provincias integran la región de Campania: Avellino, Benevento, Salerno, Caserta y Nápoles. Sin embargo las actividades hortoflorícolas intensivas tienen especial protagonismo en las tres últimas provincias.

1.6.1. La atomización estructural y la inserción de la hortofloricultura en el mercado

El Censo Agrario del año 1985, arrojaba para la región de Campania un total de 255.265 explotaciones, con una superficie agraria útil de 687.617 hectáreas¹⁵. Las explotaciones dedicadas al cultivo de hortalizas tanto al aire libre como en invernadero, eran 99.685 (vid. cuadro XXI), con una superficie total de 44.045 hectáreas. De este hecho se desprende que la horticultura está presente en el 39% de las explotaciones regionales y reúne el 6,4% de la SAU regional.

Las explotaciones hortícolas bajo abrigo plástico representaban en el año 1985, el 2,9% y reunían una superficie del

¹⁵ ISTAT, *Struttura delle aziende agricole*, 1985, Fascicoli provinciali n° 63, Napoli. Istituto Centrale di Statistica, Roma, 1986, 155 pp.

4,5%. Sin embargo, los problemas a que se enfrenta el sector derivan de la extrema atomización de las estructuras. En este sentido, el 90% de las explotaciones hortícolas tanto al aire libre como bajo plástico, tienen menos de 5 hectáreas, porcentaje que alcanza el 92% cuando se trata de invernaderos.

En el sector de flor cortada y planta ornamental los problemas estructurales empeoran sustancialmente, puesto que el 96,5% de las explotaciones tienen menos de 5 hectáreas. Sin embargo tratándose de empresas de cultivo protegido, el porcentaje tiende a reducirse sensiblemente (95,8%). En todo caso se trata de diferencias porcentuales imperceptibles, pero notablemente elocuentes comparándolas en su vertiente productiva. En el año 1984, la producción de claveles tipo "mediterráneos" en la región de Campania ascendía a 243.300 unidades, cultivadas en 16,5 hectáreas de invernadero y 2,7 hectáreas al aire libre. Mientras los rendimientos por hectárea en invernadero alcanzaban las 12.824 unidades, al aire libre se lograban 11.740 unidades (ISTAT, 1988).

1.6.2. Provincia de Nápoles

En la provincia de Nápoles se concentra el 20% de las explotaciones y el 5% de superficie hortícola bajo abrigo plástico de la región de Campania. En cuanto a los invernaderos de flor cortada y planta ornamental, éstos representan el 55,5% y reúnen el 73,2% de la superficie regional. Estos porcentajes consolidan a la provincia como la mayor productora de cultivos florales de la región de Campania y una de las más importantes de Italia.

De las cinco provincias que conforman la región de Campania, solamente Caserta, Salerno y Nápoles concentran actividades hortoeflorícolas de invernadero. El cultivo intensivo de éstas provincias, se localiza preferentemente en el triángulo formado por las ciudades de Capua, Nápoles y Nocera, aprovechando las excelentes tierras situadas en las proximidades del volcán Vesuvio y en los valles de Sarno y Nocera.

La producción agrícola de la región de Campania es diversificada (vid. cuadro XXII) y algunas variedades alcanzan valores significativos en el conjunto de la producción agrícola nacional. En este sentido, la producción de lechuga en el año 1986 reunía el 50% de la superficie de cultivo nacional y el 29% de la producción, la fresa el 36 y 38% y la judía verde el 25 y 12% respectivamente.

En cuanto al sector de flor cortada y planta ornamental, la región de Campania ocupa un lugar destacado en el conjunto del país. El clavel constituye la variedad más cultivada, destacando especialmente Nápoles, que representa el 42% de la superficie nacional y el 33% de la producción (ISTAT,1987). Por orden de importancia le sigue el gladiolo con el 21 y 18% y el crisantemo con el 17 y 21% respectivamente. El destino final de la producción hortícola regional se centra en los mercados del centro-norte del país (Roma, Milán), mientras que la producción de flor cortada, además del mercado interno, progresivamente se está introduciendo en los mercados externos.

1.6.3. Intercambios hortícolas

La oferta de productos hortícolas italianos se dirige fundamentalmente a los países de la Comunidad Económica Europea. El volumen de exportación en el período 1984-1990 ha tenido un incremento del 4,9% (vid. cuadro XXIII), destacando en números absolutos los envíos de patata (291.475 toneladas en el año 1990), zanahorias (122.271 toneladas) y lechugas (122.271 toneladas). Los países a los cuales se dirige la mayor parte de la exportación son Alemania, que en el período 1988-89 absorbió el 44,6% de los envíos, Francia (18,7%); Reino Unido (6,7%); Holanda (4,2%) y Bélgica (4,0%).

En cuanto a la importación de hortalizas, en el año 1984, el 88% de las mismas se debía a las patatas, porcentaje que en el año 1990 descendió al 70%. Mientras la dependencia de las importaciones de patatas ha disminuido, el tomate contraria-

mente ha experimentado un crecimiento sustancial en el total importado por el país. Mientras en el año 1984 este producto representaba el 1,2% del total importado, en 1990 su participación ascendió al 5,7%.

Hasta el año 1990, el principal país abastecedor de tomate a Italia era Holanda con una cuota del 37,65%, seguido de España (35,21%); Francia (16,64%) y Bélgica (10,18%). El pimiento también representa un importante capítulo en las importaciones hortícolas italianas. En el año 1988 se importó un total de 18.849 toneladas, pasando a 10.706 toneladas en 1990. Mientras en 1984 la cuota de participación española en el total importado de pimientos por Italia ascendía al 84,6%, en 1990 España participó con el 85,73%¹⁶. Se trata sin duda de un importante mercado para España y especialmente para las provincias de Alicante, Almería y Murcia, ya que la mayor parte de los pimientos exportados a Italia proceden de los invernaderos de estas provincias.

1.7. FACHADA ATLANTICA DEL NORTE DE EUROPA: LOS PAISES BAJOS

La economía de los Países Bajos desde siempre ha estado íntimamente relacionada con las actividades comerciales. La posición geográfica del territorio y las características morfológicas y fisiográficas del país han empujado a la población, en un primer momento, a desarrollar fundamentalmente el comercio, aprovechando las excelentes vías de comunicación que constituyen los cursos fluviales y su amplia fachada marítima. Sin embargo la agricultura durante mucho tiempo, ha estado limitada a las tierras más orientales del país.

Landas, extensos mares de dunas acompañando la línea de costa, albuferas, ciénagas y la mayor parte del suelo impropio para el desarrollo de labores agrícolas, convirtieron al campo

¹⁶ MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO, *Producción y comercialización de productos hortofrutícolas en Italia*, Oficina Comercial en Roma, 1991, 107 pp.